

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año XI

Domingo 12 de Julio de 1942

No. 517



HCR  
056  
R454-rc

## Fraternidad Americana



Graciosas y bellísimas muchachas, representantes de todos los países latinoamericanos, desfilan, admiradas y aplaudidas, por la Quinta Avenida de la ciudad neoyorquina, el día del gran desfile de "New York en guerra".



## Alice Store

En su nueva instalación frente al Switch del Tranvía le ofrece: Cristalería, Juegos de loza, Adornos de porcelana, Ropa de niño y juguetes, Ropa interior de señora, Mantelería, Tapetes y Gran variedad de Souvenirs.

Teléfono 5312 — Apartado 703

El más grandioso surtido en

## Cortes de Casimires Ingleses

lo consigue donde

## NICOLAS FEOLI E HIJOS

Frente a la Limon Trading Company

Teléfono 4200 — Apartado 1604

## ANTENA

SELECCION.— Debido al equilibrio del espíritu humano, el orden no es espontáneo: es preciso que alguien mande en beneficio de todos y que se busque para que mande aquel que sepa mandar mejor.

EL ESTADO.— El Estado debe ser siempre “una persona de bien”.

El Estado es en sí mismo, independientemente de su forma, la construcción política derivada de un sistema de conceptos fundamentales, de un cierto número de respuestas a cuestiones que

están en la base de toda la vida social concepto y valor de la nación, concepto de la persona humana y de sus derechos, fines del hombre, contenido y límites de la autoridad.

El Estado debe ser tan fuerte que no necesite ser violento.

El Estado debe ser fuerte, pero limitado por la moral, por los derechos de gentes, por las garantías y libertades individuales, que son la suprema exigencia de la solidaridad social.

OLIVEIRA SALAZAR

## El Niño

El alma del niño es tierra fertilísima. Derramad en ella buena semilla, arracad la mala hierba, cultivadla con el ejemplo, abonadla con las buenas obras, regadla con la benéfica lluvia de la instrucción y dará brotes; evitad entonces que éstos se hielan

o se agoten y darán flor y fruto; empleadlos en preparar buena semilla y así la eterna planta de la vida será saludable y se multiplicará en beneficio de la humanidad.

*Lamartine.*

## Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores.

Cintas de Gró, Raso y Tafetán, en todos colores y anchos.

DIRECTORA:  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
Teléfono 3707  
OFICINA mi casa de  
habitación  
BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

## REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 12 de Julio de 1942

No. 517

### H 056 R454M C.R.

# Lo que dice el Padre Faber sobre los convertidos a la Iglesia Católica

*Nota de la Redacción:* El Padre Faber a la edad de veintidós años desempeñaba uno de los cargos más honoríficos en la Universidad de Oxford y era reputado como uno de los primeros poetas de Inglaterra; en aquella época pertenecía a la Iglesia Anglicana y a los veinte y cuatro años publicó su primera obra contra la Iglesia Católica titulada "Las Cosas Antiguas de la Iglesia de Inglaterra"; más tarde dió a luz otras obras cuyo principal fin era denigrar la Iglesia Católica.

Esos ataques indudablemente habían de contribuir de un modo poderoso a inducirle, después de su conversión a la Religión Católica, a reparar los escándalos que había dado mientras vivió en el seno del anglicanismo; siendo éste el fin con que escribió su "TODO POR JESUS", obra dedicada a la Confraternidad de la Preciosa Sangre, fundada por él cuando ya era católico y la cual, a la muerte de Faber, contaba más de 40.000 miembros, todos activos y fervorosos hijos de la Iglesia Católica.

"Las elocuentes obras de Faber, a la vez que el encanto de los literatos, son el consuelo de todas las almas cansadas del mundo; su lenguaje penetra dulcemente hasta lo más íntimo del alma. Véase TODO POR JESUS. ¿No brilla en cada línea de este precioso libro un encendido amor por las cosas divinas que cautiva al lector y gana para Dios el corazón más obstinado? ¿Quién puede leer aquel pasaje tan conocido en que el Padre Faber habla de la atmósfera encantadora que rodea a quienes, en su misión de misericordia, visitan la bohordilla o el hospital, las cárceles y sótanos, sin sentir en su corazón un impulso irresistible por ocuparse en obras asiduas y afectuosas de caridad para con los pobres, obras a las cuales

podemos llamar el apostolado de los ricos? Faber ha merecido por sus elocuentes escritos el título de Boca de Oro, el Crisóstomo de la Iglesia Moderna".

Dice Faber: "En el conocimiento de los divinos atributos está igualmente interesada la salvación de las almas: díganlo si no los convertidos a la Iglesia Católica. No es ciertamente el conocimiento y amor a María el principal favor del Cielo que se les ha dispensado en el gremio de esa divina sociedad, como falsamente se imaginan aquellos de sus antiguos correligionarios que todavía continúan viviendo en el error: no son tampoco la eficacia de la gracia ni la realidad de los Sacramentos las más señaladas nociones que han llegado a adquirir en la Religión Católica, si bien no dejan de ser, en especial las relativas a la doctrina de la gracia, bastante asombrosas y grandemente útiles a su aprovechamiento espiritual. El cambio más singular, el cambio más maravilloso que en ellos se ha obrado desde que tuvieron la dicha incomparable de abrazar el Catolicismo, cambio digno de perpetuos loores, es, a no dudarlo, el relativo a los conocimientos de DIOS y sus atributos: desde que les cupo la suerte feliz de entrar en el gremio de la Santa Iglesia Romana, el conocimiento divino continuamente ha estado aumentando y dilatándose en ellos, hasta el punto de que su entendimiento ha llegado, digámoslo así, a anegarse en la inmensidad de semejante piélago de aguas vivas; y el principal fruto de su devoción fervorosa y entusiasta a la Reina de los Angeles ha sido enseñarles a conocer más y más cada día a DIOS NUESTRO SEÑOR, y a glorificarle y engrandecerle con los tiernos afectos de su corazón: cuando

vuelven la vista atrás y contemplan aquellos antiguos días de error, parécenos que su ignorancia no consistía tanto en la falta de estimación a María y al Santísimo Sacramento, o en el menosprecio a las penitencias y Purgatorio, sino principalmente al bajo concepto que tenían formado acerca de DIOS; y, considerando ésta su vida pasada, se ven involuntariamente movidos a exclamar: ¡Ay, yo no creía en Dios!; y semejante grito, arrancado del fondo del alma, difícilmente sea una exageración devota.

Entonces descubren por primera vez, pues que, a no dudarlo, es un verdadero descubrimiento, cuán sólida es la religión, y cuán dulce, cuán precioso y regalado el conocimiento de Dios: semejantes nociones sobre la Divinidad hacen que ante sus ojos cambien enteramente de aspecto la vida, las aflicciones, las adversidades, los sufrimientos, los dolores, y los trabajos; son una fuente perenne, que constantemente está manando dentro de su espíritu aguas frescas y cristalinas que refrigeran su ánimo; o, como dice el Profeta: La sombra de una gran roca en medio de un desierto solitario; y no sólo derraman sobre todas sus potencias una indecible suavidad y dulzura, sino que también les infunde bríos y fuerzas para hacer y sufrir.

Dios es, pues, el establecimiento del reinado de Cristo en el alma. ¡Cuántos no se convertirían, solamente con que leyesen y meditasen en la Divinidad! ¡Cuántos que ahora se hallan como estancados, por no predicárseles las grandezas de las perfecciones divinas ni formar parte de su lectura espiritual, no adelantarían en el camino de la santidad! ¡Cuántos más católicos no veríamos servir a Dios por puro amor, si los atributos divinos fuesen objeto de su estudio! Creo que la simple lectura de un tratado de Dios, a pesar de la aridez y dureza de su lenguaje técnico y didáctico, contribuiría más a la conversión de las almas que media docena de libros espirituales de los más afectuosos y tiernos que se hayan escrito hasta el presente.

¡Loor, pues, y gloria al Señor, siquiera no sea más que por el señalado beneficio que ha otorgado a no pocos, haciéndoles pasar de la herejía al gremio de la verdadera Iglesia; quienes reposando en el regazo de tan cariñosa Madre, han tenido la suerte dichosa de sentir todo cuanto ha obrado en favor suyo, para honra y gloria del Altísimo, el conocimiento de Dios alcanzado especialmente por la devoción a la Santísima Virgen María!

## Optimismo y Pesimismo

P. TILMANN PESCH, S. J.

Del antiguo filósofo Demócrito se cuenta que se reía siempre que pensaba en la vida del hombre; y de Heráclito, al contrario, que siempre lloraba. Nunca hasta el presente han faltado tales contrastes en la historia: pues al optimista le parece el mundo lo mejor que hay y puede haber; mientras que el pesimista sólo ve en él maldad y miseria.

Se engaña el optimista; porque si el mundo y la naturaleza nos ofrecen encantadoras escenas, en el fondo de éstas se ve la limitación y la imperfección. La miseria invade a todo el linaje humano en las más diversas formas y matices. Si nos internamos en la vida humana, por todas partes tropezamos con el dolor y la desgracia, la cual se disfraza a veces de modo, que aparece como verdadera felicidad: pues los miserables avergonzados de su infortunio, lo ocultan a las miradas de los curiosos. También el pesimismo es incompatible con la honrosa realidad. La verdad es un término medio entre el pesimismo y el optimismo. El mundo ni es un cielo, ni es un infierno. Es un camino áspero, pero llevadero, que por disposición divina nos conduce al eterno

optimismo, al cielo; y que cierto nos lleva junto a un abismo de pesimismo, donde puede el hombre, si quiere, precipitarse.

No te alucine pues el brillante optimismo, pero guárdate aún más del pesimismo malhumorado. Con el pesimismo, suele estar íntimamente unida cierta manía de grandeza; y es que se considera como de gran tono el afirmar que son malas to-

### Novedades

donde

### MOYA

das y cada una de las cosas. El pesimismo es como el desgarrado manto de los filósofos a través de cuyos agujeros se percibe la vanidad humana.

Sé honrado y entiende que debes reconocer y estimar el bien donde quiera que se encuentre. No es todo ciertamente bueno en la vida. Pero si estimáramos con sincero corazón el bien con que diariamente nos regala el Señor, tendríamos también fuerzas bastantes para sobrellevar lo adverso. Los bienes que Dios pone a nuestra disposición nos buscan lo mismo que nosotros a ellos. Y aún suponiendo que sea muy dura nuestra suerte, no obstante un espíritu noble siempre descansa firme en la confianza en Dios en medio de la violencia y la opresión.

Si no puedes vivir como quieres, resignate a vivir como puedes y cree que lo que te ha concedido la divina Providencia es mejor para tí que aquello que te ha negado.

No te disgustes nunca, ni te maravilles de nada. Cuida de tí solo y presérvate de todo contagio: y si por permisión divina tuvieras que vivir entre demonios, la voluntad santísima de Dios es que no apartes de El tu vista.

Tanto sufrimiento en esta vida indica que el fin primario no está en excitar en los hombres el sentimiento del placer. El fin primario de lo creado no es *el* que descubriéramos la perfección divina.

También el hombre es, ante todo, como un sello de la voluntad divina. Aquí sin duda debe hallar su felicidad, y la halla con toda plenitud en la otra vida y aun en ésta, aunque imperfectamente, sirviendo fielmente al Señor.

La perfidia y la infidelidad para con Dios es lo que hace un infierno de esta vida.

## La Doctrina sobre el Vínculo Matrimonial

*La expone el Papa en una audiencia colectiva*

Ciudad del Vaticano, (NC).—En una importante locución sobre el estado matrimonial, pronunciada en una audiencia a recién casados, Su Santidad el Papa expuso la doctrina de la Iglesia con relación al vínculo conyugal que, dijo, ni la misma Iglesia puede disolver, porque su poder está limitado a declarar nulo el matrimonio cuando se comprueba que existen impedimentos dirimentes o que hubo falta sustancial de consentimiento, o que se realizó en forma defectuosa.

En algunas circunstancias, agregó el Santo Padre, el Papa puede declarar nulo un matrimonio que ha carecido de carácter sacramental, asimismo cuando el matrimonio no se ha ratificado con la vida conyugal.

El mismo Jesucristo, al participar en las bodas de Canán y al realizar allí su primer milagro, demostró Su intención de inaugurar la santificación del mundo por la santificación del origen de la vida, colocando entonces al matrimonio en un plan tan elevado que luego Lo permitió hacer, del mis-

mo, un símbolo de Su propia unión con la Iglesia.

## AGENDA 1942

Una Agenda práctica y elegante. Esta Agenda 1942 será la preferida por todos los hombres de negocios, oficinistas y amas de casa.

Mide 17 x 26 centímetros. Cada página alcanza p-*ra* dos días.

Trae: EL SANTORAL - DÍAS FERIADOS  
MOVIMIENTOS DE LUNA  
PRONÓSTICO DE TIEMPO

y se completa además con los siguientes cuadros:

TARIFAS POSTALES - AEREO INTERNACIONAL  
PESAS Y MEDIDAS - ITINERARIO DE AVIONES  
CUADRO DE PAPEL SELLADO Y TIMBRE

Todo lo que necesita saber EL HOMBRE DE NEGOCIOS

Se ofrece en 3 presentaciones

- 1.—CARTONE, edición económica....¢ 2 90
- 2.—PASTA de calidad.....¢ 3 50
- 3.—DE LUJO.....¢ 5.50

Pero las tres ediciones con el mejor papel para escribir

**LIBRERIA LEHMANN & CIA.**  
SAN JOSE

**Intensifique la Buena Prensa, consiguiéndonos Nuevos Suscritores**

## Miguel Pacheco Morales

Con la sencillez del maestro honrado y bueno llegó a nuestra casa para decirnos que había visto un número de Revista Costarricense, que le había gustado mucho su lectura, y que pensaba era magnífica para los hogares y deseaba suscribirse para que sus alumnos de la Escuela de Orosi también aprovecharan su lectura y además si lo teníamos a bien que él podía ser agente como en realidad lo fué, y nos consiguió varios suscritores.

Nos informamos sobre el buen maestro y nos dijeron que era una magnífica persona, que se preocupaba por todos los asuntos del lugar, tratando de ayudar tanto a los padres de familia como a sus discípulos y además era muy querido de los grandes finqueros de Orosi porque conocían su admirable labor desde hacía doce años.

Muy inteligente, comprensivo, sumamente piadoso, con esa piedad sincera que nace de lo más íntimo del corazón, porque se ama a Dios, por ser Dios, sin otro interés que de ser agradable a su divinos ojos y porque merece todo nuestro amor, veneración y alabanzas continuas.

Qué bello es encontrar en medio de la

aridez del momento actual almas puras, sinceras y verdaderamente cristianas, cumpliendo estrictamente con sus deberes para con Dios y para con el prójimo como lo fué este humilde maestro de escuela que sembraba el granito de mostaza en el corazón de sus discípulos, que los enseñaba a amar a Dios y al prójimo. Ese maestro ejemplar no destruía la belleza de las almas que Dios había confiado a sus manos bienhechoras... Dios en su gran misericordia hace buenas las almas y los humanos son los que destruyen su belleza.

Ahora descansa el cuerpo del buen maestro en la madre tierra que lo recibió con amoroso abrazo y su alma debe gozar en el cielo el premio que reciben los que cumplieron en esta vida con todos sus deberes.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligida esposa doña Julita Guellert de Morales e hijitos, Dios no los abandonará y el esposo modelo continuará velando por sus seres queridos.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Miguel.

*Sara Casal Vda. de Quirós.*

## Dr. Don Saturnino Medal Castillo

Profundamente sentido por toda nuestra sociedad y por el Cuerpo Diplomático acreditado en el país, ha sido el fallecimiento del culto caballero don Saturnino Medal, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de la Hermana República de Honduras en Costa Rica. Su carácter afable y bon-

dado lo hacía tan simpático que atraía el cariño de todos los que lo conocieron. Enviamos nuestro más sentido pésame a sus distinguidos hijos. Rogamos enviar oraciones por el descanso del alma de don Saturnino.

## La Fe del Corpus

Había que celebrar la alegría de la Cena sin la tristeza del Jueves Santo. La realidad había enyugado el júbilo al dolor. El mayor crimen de la historia es al mismo

tiempo la gloria máxima de la humanidad; el suceso más luctuoso, el de mayor satisfacción. Pero ello lo ha dicho el propio Jesús y en estas palabras. "La mujer cuando

pare está triste, porque viene su hora; mas cuando ha parido un niño, ya no se acuerda del apuro, por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo", Juan, XVI, 21). Este ejemplo lo puso poco después de la Cena, y antes de la oración del Huerto. La Cena, que se conmemora en la fiesta del Corpus, es todo o casi todo en nuestra religión. Es la misa, el altar, el sacramento, la comunión, el sacrificio, el recuerdo, su perpetuación y el motivo de la más honda alegría que pueda sentir el pecho humano. De ella recibimos la Eucaristía, como su testamento; pero es también la despedida del Maestro, el comienzo de su Pasión, el momento en que su espíritu se conturba de tristeza; "aquí empezó Cristo a padecer", dice el modismo popular.

Y esta es la causa de que al llegar para la Cristiandad aquel maravilloso siglo XIII de las Catedrales y de las Universidades, de San Fernando y de San Luis, de Santo Domingo y San Francisco, de Dante y Santo Tomás, y de la batalla de las Navas, que es el ángel anunciador de la final derrota del Islam, la Cristiandad entusiasmada y optimista quiere celebrar el Sacramento del Altar, devolviendo a la fiesta todo el gozo del tiempo de Pascua, y es una monja belga la que sugiere la idea y un arcediano, que fué después Urbano IV, quien la prohija, y encarga nada menos que a Santo Tomás el oficio de la festividad, por lo que gozamos de esta recordación, aunque sin olvidarnos de la pena que significa, pues ya dice el INTROITO: "Oh, Dios, que nos dejásteis la memoria de vuestra Pasión en ese Sacramento admirable...", aunque lo que se celebra es, como dice la Secuencia, la nueva Pascua, la Ley nueva, el nuevo Rey, el festín nuevo y la sucesión de la noche a la luz.

Todo ello se hizo en las palabras de la institución, que según San Lucas, se pronunciaron después de haber tomado Nuestro Señor el pan en sus manos, dar gracias, partirlo y darlo a comer a sus discípulos, y que fueron: "Este es mi Cuerpo,

que es dado por vosotros: haced esto en memoria de Mí". Y lo mismo con el cáliz: "Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre, que será derramada por vosotros". Es, pues, un sacrificio conmemorativo. Como tal, en él se unen los vivos a los muertos; al recordar la muerte del Maestro, recordamos a los que murieron en su fe. Y es el modelo de los sacrificios, porque en él son una misma cosa el Sacrificador, el Sacrificio y el Sacrificado. En otras religiones se sacrifican animales o seres humanos. En nuestra religión es cada uno de nosotros el que ha de disponerse al sacrificio.

Por eso la Eucaristía es el gran acto del culto cristiano, el sacramento por excelencia de la Nueva Ley, el alimento del espíritu, el excitante de los hábitos de la gracia y de virtud, el fomentador de la fe, de la esperanza, de la caridad, de la humanidad y de la virtud. No nos extrañemos de que los pueblos hayan hecho de la fiesta del Corpus una de las más gozosas del año. Es que sintieron, venían sintiendo hacía siglos, que por la Eucaristía las multitudes de las gentes, que son muchas, se convierten, como San Pablo dice, en un solo pan y en un sólo cuerpo. Pero, sobre todo, ha sido el sacramento de la fe, el misterio de la fe MYSTERIUM FIDEI, como la Iglesia lo ha denominado: "Tomad; éste es mi Cuerpo". Pero, ¿cómo es posible?

Para los apóstoles no había dificultad alguna en creerlo. Habían visto a Nuestro Señor realizar toda clase de milagros, y su poder sobrenatural les era familiar. Para las siguientes generaciones tampoco fué difícil. Habían visto a los cristianos y en ellos regenerarse la naturaleza humana, en medio de la corrupción del paganismo, por obra de la nueva creencia. Para los siglos en que la Cristiandad hubo de pelear, su lucha de vida o muerte contra el Islam, tampoco fué difícil la fe, porque estaba ligada a la existencia de los países cristianos como pueblos libres. Todavía era relativamente fácil en los siglos de la Contrarreforma y del barroco. Porque los países católicos,

más perspicaces, y entonces más cultos que los protestantes, advirtieron que si dejaban de creer en el Corpus, todo el resto de la religión primero, y de la moral, después, se vendría inexorablemente abajo.

Ha sido en estos siglos últimos, en que la civilización parecía conquista ya segura y adquirida para siempre, y ha creído entrar la humanidad en la era definitiva de la paz y de la razón, cuando la incredulidad se ha propagado y difundido. Han sido siglos dominados por la física y por las maravillas de la mecánica. Durante doscientos años no ha habido otros dogmas indiscutidos que los apotegmas de estas ciencias; que la acción es igual a la reacción, que la cantidad total de materia no aumenta ni disminuye, que igualmente conserva la energía, que las mismas causas producen siempre los mismos efectos, que la regularidad de la naturaleza es inalterable. Con cabezas educadas en las naciones elementales, pero que parecían indestructibles, de la mecánica y de la física, sin otra seguridad fundamental que la de la eternidad de la materia. (ETERNEL ET MUET AIN SI QUE LA MATIERE, eterno y mudo como la materia, decía Baudelaire), millones y millones de gentes se han preguntado si era posible que un pedazo de pan sin levadura se convirtiera en el Cuerpo de Cristo.

Conocemos la respuesta; pero cuando las gentes se asentaban en la incredulidad, como antes en la fe, viene la nueva física y nos dice que ya no es posible concebir los cuerpos como bolas de billar, que reciben de fuera su energía, que por debajo de la aparente inercia de la materia hay un mundo infinito de energía, que cada átomo viene a ser un sistema estelar, que el concepto de materia es inseparable del concepto de energía, y, finalmente, que el concepto de la materia es innecesario, porque basta con el de energía para las necesidades de la ciencia, lo que lleva a decir a un gran físico moderno, como sir James Jeans, que el universo consiste de pensamiento "puro y que su objetividad no depende sino de que subsiste: "en la mente de algún Espíritu Eterno". Queda siempre el hecho de que desconocemos "la esencia real de las substancias", pero ya ha desaparecido el obstáculo para que acepte nuestra inteligencia sin reparos, en la Eucaristía, el gran misterio de la fe.

## Dolor

La cuna y el altar son dos moradas  
donde viven las madres prosternadas.

*Campoamor.*

## Nuestra Señora de la Consolación

Plegaria y Ofrenda

¡Madre divina,  
flor de los cielos!  
vierte consuelos  
en mi dolor.

Tú que sonríes  
al alma herida  
riega mi vida  
de luz y amor.

¡Ve mis pesares,  
ve mis torturas  
mis amarguras  
y mi aflicción!

Ve cómo sangra  
el pecho mío,  
y tiene frío,  
mi corazón.

¡Ay! se agotaron  
en mí las flores  
y los colores  
de la ilusión.

En los rosales  
sólo hallo espinas  
mentiras finas  
dolor y ficción.

¡Oh Virgen pura!  
tus ojos buenos,  
dulces, serenos,  
vuelve a mí hoy.

Que ya mi alma  
y la vida mía  
a ti, María,  
para siempre doy.



## NOVELA

Guillermo se preguntó si se había embellecido Filis... Creía no haberla visto nunca tan fina, tan bonita y, dentro del riguroso luto, tan deliciosamente joven y clara como se le aparecía en aquel momento a la luz de aquella mañana de mayo.

Y pensó con ironía lo que ya había pensado innumerables veces: que la riqueza sentaba bien a Filis.

Y se dijo absurdamente: "Una sola nota desentona en ese conjunto, en ese ambiente de luto delicado que le crea una atmósfera nueva; esa nota es Jap, perro inteligente y gracioso pero que no es ciertamente perro de rico... Jap, lo único que yo le he dado".

Es probable que el pobre Jap no sospechase jamás esta observación poco halagadora del ser a quien quería sobre todos.

De pronto se le hubiera podido ver saltar, lanzando un ladrido tremendo... Acababa de percibir a su amo y le hacía un recibimiento frenético.

—¡Tú... ya!

Un sonrosado intenso, marcadísimo, invadió, inundándola, la delicada suavidad de su tez. Se había sobrecogido un poco; su voz era un poco anhelante.

—Pensé—respondió lacónicamente Guillermo— que no podías venir más que por aquí...

Ella cogió del brazo y la condujo bajo los plátanos, hacia la segunda verja, tras la cual destacábanse, bañadas de sol, las frondas primaverales del parque.

Torcieron a la derecha, siguiendo el paseo circular.

La sombra que caía de los árboles se mezclaba a la luz y temblaba sobre la arena y en el césped, ligera, transparente, florida como un velo de encaje. A la entrada, un macizo de alhelios exhalaba su olor penetrante y fresco.

Un guarda se quejó de Jap anduviese suelto.

—Me he olvidado... pero llevo la correa declaró Filis.

Se detuvieron. Guillermo recibió de manos de

Filis la estrecha trenza de cuero amarillo y se bajó, casi se arrodilló, para atarla al collar de Jap, que se rebelaba, poco respetuoso con los reglamentos de policía... Para estar más libre, había dejado el joven el sombrero junto a sí, sobre el festón de hierro colado que bordeaba el pasdo... Filis veía, cruzando la tersa frente, cortando la ceja y rozando el párpado, la pequeña herida, apenas cicatrizada, que cubría un trozo de tafetán... La vio en seguida, a la primera mirada. Aquel estigma la conmovía, la emocionaba, la hacía temblar de temor y de ternura... Le habría gustado poner allí sus labios... pero se esforzó en disimular esta emoción y aquel estremecimiento pensando que Guillermo censuraría a Jacoba por haber hablado demasiado, y que otra vez Jacobita sería menos expansiva... Estaba satisfecha de que Guillermo, inclinado sobre Jap, no pudiese leer en su rostro... Esperó algunos instantes, esperó a poder afirmar la voz y apartar su mirada fascinada; después, como Guillermo se levantara sujetando con la mano la correa e irritado por los movimientos de Jap, que quería escaparse con la exasperación de un perro encadenado, dijo ella, con un tono en el que su miedo a vénderse exageraba la forzada calma:

—¿Ya está curada esa pequeña herida?... Me dijo Jacobita que habías sufrido un accidente...

—Ya está curada, sí—asintió Guillermo—; era muy poca cosa... Y Jacobita pudo haberse ahorrado el decírtelo...

Pero se asombraba un poco dolorosamente de que Filis tomase con tanta filosofía una aventura que, al fin y al cabo, pudo finalizar peor y costarle la vida. Y cuando, con el mismo tono flemático se informó Filis de las causas, de las circunstancias del accidente, respondió apenas y de bastante mala gana. Entonces ella calló.

Caminaron algunos pasos; luego Guillermo arrastró unas sillas hasta un buen sitio, junto al césped, y se sentaron. A aquella hora la avenida estaba apacible y casi desierta. A varios metros de ellos una mujer joven cosía mientras vigilaba

a un niño que llenaba de arena un carrito encarnado. Sentado en un banco, un anciano leía su periódico... Los paseantes eran escasos.

Filis continuaba callando, con los ojos fijos en las bellas perspectivas del parque, en las que, como en suntuoso tapiz dorado por el sol, todos los matices del verde—verde oscuro de la hiedra, verde vivo del césped, verde brillante de los laureles, verde traslúcido de los sicomoros, verde gris de los sauces—se mezclaban, se aclaraban, encuadrando las ruinosas piedras de los arcos y las líneas pálidas de las estatuas...

Kerjean notaba en ella un aspecto cortado, contariado. Adivinaba algo cuyo enigma no acertaba a descifrar... No era así como se había imaginado la entrevista.

—¿Qué hay, Filis? ¿Qué tienes?...

Se sonrojó ella como antes.

—No hay nada, y ¿por qué había de haber?

—No estás como siempre.

—¡Oh, sí!

—¡Oh, no!...

Guillermo la miró buscando sus ojos. Ella los apartó sonriendo.

—Tu misiva era una especie de intimación, Filita... ¿Por qué deseas verme?—preguntó él.

—Pues... porque tenía un gran deseo de verte... un deseo mucho más grande, mucho más impaciente de lo que te figuras...

—¿Más grande y más impaciente de lo que yo me figuro?... ¡Bah!

—No seas malo. Cae de su peso que en estos momentos es infinitamente más correcto que no nos veamos más... más que con relativa frecuencia, en todo caso.

Rió con cierta amargura.

—¿Tienes miedo de que represente el acto de la reconciliación?

—¡Eh!...

—Sí: tu amigo Grandier me ha informado de todo... Artículo cuatrocientos cuarenta y dos... La reconciliación entre los esposos extingue la acción para el divorcio. Reconciliación real o aparente poco importa... con tal que sea plausible y esté comprobada... Además, este es un recurso muy conocido que a veces usa el "cónyuge demandado"... Pero, ¡tonta de mí! olvido que yo soy el "cónyuge demandante".

Guillermo no demostró haber oído y dijo:

—Hasta ahora no lo había notado... Has adelgazado... ¿Estás enferma acaso?...

—No, señor. Y además, no es verdad que haya enflaquecido.

—Sí: tu figurita se ha empequeñecido... No me gusta verte así, chiquita.

—¿Estoy fea?

—No, ciertamente... Pero cuando se trata de tu salud, no me preocupo de saber si estás fea o bonita.

—¡Cuán amable eres!

Ella calló aún sin que él respondiese. Rasgó el silencio un grito de alegría del chiquillo del carrito rojo... Una pareja pasó muy lentamente, haciendo crujir la arena... Filis seguía con la vista la marcha de una paloma torcaz que picoteaba en el césped... En el fondo, muy en el fondo de la gran masa de verdura llena de sol, destacábase la nota cálida de un haya roja.

Filis fijó allí los ojos para musitar:

—Tenía muchas cosas que decirte, Guillermo. El le cogió una mano.

—Pues ¿por qué no me las dices?

—Porque he estado mucho tiempo sin verte y ya no me acuerdo de ellas.

Continuaba él mirándola intensamente, un poco dolorosamente también... y seguía hallándola cohibida, distinta de sí misma.

Filis, profirió, con una risita forzada:

—No me mires así, Guillermo... ¿Por qué callas?

—Quizás porque tampoco me acuerdo de las cosas que tenía que decirte.

Pero la seguía mirando, sin soltarle la mano.

—Filis—insistió—, esta mañana tú no eres tú: ¿por qué?

Suavemente intentó ella retirar su manita.

—No lo sé, Guillermo... No puedo explicártelo... No me atormentes... Te digo que hemos permanecido demasiado tiempo separados... Y por eso me parece que... que ya no te conozco tan bien... que ya no tengo la costumbre de hablar, de respirar bajo tu mirada... Esto me intimida... Me parece también que ya no eres el mismo...

Dejó él caer la mano.

—Soy el mismo, sin embargo; puedo asegurártelo.

Y a su vez apartó la mirada.

—Guillermo—inquirió ella, recuperando repentinamente su acento cariñoso—, cuando estamos divorciados ¿nos veremos todos los días?

Sonrió él en silencio y no muy alegremente, e hizo un movimiento con la cabeza.

—¿Has visto al abogado Grandier, Guillermo?

—Sí, ayer.

—¿Qué te ha dicho?

—Que eres fina, encantadora... Que le habías hablado de "nuestro asunto" con mucha mesura y tacto... pero...

—Pero ¿qué?

—Pero que, a pesar de cuanto le dijiste de tu amistad y de tu estimación hacia tu esposo, te creía, en el fondo, extremadamente "encolerizada".

Se sonrojó ella.

—¡Es absurdo! ¡Ni más ni menos! Además, yo no lo hice a propósito... Pero, naturalmente, si yo hubiera aparentado que estaba muy contenta con mi suerté... y contigo... yo...

—Sí, naturalmente.

—Yo no tengo más remedio que adoptar el tono de una mujer que se divorcia, Guillermo!

Ambos pensaron el trámite del lunes: en la entrega de la demanda, que era el primero del procedimiento. Guillermo sentía un ansia enfermiza de hablar del asunto, pero le faltó el valor. Ella... ella esperaba una sola palabra para decir:

—Mira, Guillermo: un papel como ése, aunque vaya firmado por un abogado, está roto en seguida...

Pero la palabra no se pronunció y ella dijo sólo muy quedito:

—No soy yo quien ha querido representar esta comedia...

—No, no has sido tú.

—Había vuelto él a coger la manita enguantada de blanco y, como de ordinario en otra época—época tan próxima aún de su vida en común—, apoyó en ella la frente...

Pero ella la retiró en seguida.

—Guillermo, hay quien nos mira.

Guillermo alzó su rostro triste, con ojos de vago mirar.

—Sí: creerían en una cita amorosa.

Y rió irónicamente, acariciando a Jap, que se había tendido a sus pies, sobre la arena.

De vez en cuando soplaban frescas auras en la mañana tibia, y entonces, sobre el césped, frente a ellos, los grandes sicomoros invadidos por la hiedra se estremecían, produciendo un ruido de lluvia menuda, y del recodo de la avenida venía, intenso y mareante, como el aliento de una primavera más agreste, de campo o de jardín rústico, el olor del gran macizo de alhelíes.

—Guillermo—interrogó Filis—, ¿han florecido ya los rosales de nuestra... del jardín de la casa de la calle de Boursalt?

El respondió:

—No lo sé; no creo...

De ser sincero en aquel minuto habría dicho:

—¿Cómo quieres que florezcan, Filis? ¿A caso puede haber flores para mí este año?

Luego pensó ella que nada había dicho a Guillermo acerca del circuito de los ensayos del motor... de las cosas todas que le interesaban de ordinario. Intentó hablarle, pero pronto se convenció de que él respondía a disgusto.

Un momento la conversación se arrastró desarticulada, vulgar; Filis se levantó.

—He despedido el auto para regresar a pie...

—dijo—. ¿Quieres acompañarme?

Recordieron la avenida en sentido inverso, muy silenciosamente. Cuando ya salían del parque, Filis rogó con una cierta timidez disfrazada bajo el tono desenvuelto:

—Mi gran amigo, me aburro: Llévame a comer esta tarde a cualquier parte... al Bosqué o a otro sitio cualquiera... ¿Quieres?

—¿Olvidas que en las actuales circunstancias eso es imposible?...

Guillermo contestó precipitadamente:

Además, como un amigo.

Sin insistir, exclamó ella: —¡Ah, muy bien!

Y su lindo rostro se nubló.

Kerjéan indicó:

—Filis, no sabes hasta qué punto es equivocado e injusto lo que piensas.

Ella le miró con aire de frío asombro.

—¿Lo que yo pienso en este momento?—repitió—. Pero mi pobre amigo, ¿qué sabes tú o qué puedes adivinar de lo que pienso en este momento... ni nunca?

—Es absolutamente cierto— aprobó Guillermo con frialdad también.

Estaban ya cerca de la casa de Jacobita. Kerjean se sintió de pronto espantosamente triste por separarse así de Filis. Sintió ganas de entrar con ella en un portal y de besarla allí para darle el adiós... ¡Cuántas veces, al pasar, se había reído y divertido él con aquellos besos ingenuos, cambiados de prisa y mal y como de contrabando por parejas dichosas, muy humildes!...

Y pensó: "¿Acaso es demasiado ridículo? Al fin es mi mujer... Ningún ser del mundo tiene sobre ella derechos que, a pesar de todo, a pesar de ella misma, me ha concedido... ¿Y mi recuerdo desolador no se le llevará consigo siquiera la dulzura de un beso suyo?..."

Luego volvió a ver en el fondo de un carruaje parado una carita ruborizada que avanzaba hacia él, atrevida y tímida al par... Recordó la suave frescura de aquella boca virginal, que tembló bajo sus labios, sorprendida pero sin huir de la suya... Recordó el único beso de amante que diera a Filis, cierto día en que la deliciosa presencia de la princesita y la imagen odiada de Fabricio de Mauve le habían enloquecido un tanto, y pensó:

"Ella no comprendió... y yo casi me avergoncé de mi brutalidad..."

Sólo estaban ya a quince metros de la casa de Jacobita.

Filis tendió a Guillermo una mano, que éste estrechó sin retenerla.

—¡Adiós, Guillermo!

—¡Adiós, Filita!

No convinieron en ninguna nueva entrevista. Estaban tristes y descontentos el uno del otro.

Filis pensaba: "Estoy segura de que come con esa muchacha y por eso..."

Y Guillermo pensaba: "¿Por qué la he hallado tan rara, tan molesta conmigo?", sin acordarse de que, antes y con frecuencia, la amistosa confianza, la inocente ternura de Filita le había irritado, porque las consideraba incompatibles con el amor.

Cuando se separaron, Filis tuvo que coger en brazos a Jap para impedirle que siguiese a Guillermo, a pesar de todos los lazos y de todos los collares.

El joven subió a un carruaje y se hizo conducir a su casa. En aquel instante se burlaba

de haber supuesto siquiera que Filis, en su despecho por la negativa a su propuesta de comer juntos en el Bosque, hubiera pensado en Colette, ya fuese por vanidad herida, ya por amor propio femenino. Abrió un periódico que comprara por la mañana. Un suelto anunciaba que, después de una brillante audición de **Les trois Sultanes**, la señorita Colette Mouche, la graciosísima estrella de las "Fantasías literarias", había sido contratada inmediatamente por el director del Odeón.

Eso no era una novedad para Guillermo. La contrata de Colette para el segundo teatro francés era obra suya, aunque indirecta. La había conseguido mediante la influencia de algunos amigos con buenas recomendaciones en la Subsecretaría de Bellas Artes. Por otra parte, no había en ello favoritismo que el público pudiese deplorar. Colette, renunciando a lo patético de Margarita Gauthier para interpretar los personajes de gracia, ternura y malicia, que encajaban en su temperamento, sería una comedianta exquisita.

Y he aquí por qué iba a debutar con su papel de Roxelane, de **Les trois Sultanes**, en el que siempre la había hallado Guillermo encantadora. Algunos meses antes lo representaba Colette en Enghien, cuando por primera vez reconoció el joven la leve y rara semejanza que muy frecuentemente luego había comprobado y que le había disgustado, turbado e irritado, que le había hecho sufrir... y que tal vez, también le había embriagado.

A Guillermo no le halagaban las ilusiones mentirosas. Sabía que, alegre y reconocida, pero muy enfatuada en su calidad de actriz de gran teatro, de teatro subvencionado—objetivo logrado de sus más queridas ambiciones—, Colette se juzgaría digna de los más ricos y brillantes destinos y estaría perdida para él.

Pero Guillermo contemplaba lo inevitable con serenidad.

Colette no debía considerar la gratitud como una cadena. Guillermo jamás había creído en la duración de su voluptosa pasioncilla; jamás lo había deseado... Para él había llegado ya el cansancio... Colette u otra ¿qué le importaba al fin?

(Continuará)

## La Ola de Fango

Por Alfonso Junco

Vivimos época de desajus e y crisis.

No se trata de la valetudinaria cantinela de que todo tiempo pasado fué mejor: ha habido en el pasado humano, tiempos peores. Pero estos años nuestros, marcan un evidente retroceso moral respecto a la realidad que conocimos, sin necesidad de ser viejos, los que guardamos memoria de veinticinco o treinta años atrás. Y no hablo particularmente de política, sino de atmósfera familiar y social.

Un conjunto complejo e innumerable de "ideologías", de espectáculos, de ayacados remedos, de influjo, sutiles que van penetrando gradualmente el cuerpo colectivo, ha hecho que lleguemos a esta punzante aberración: facilidad para el mal; dificultad para bien.

Desconociendo en la limpieza de costumbres un elemento sustancial de la honrosa convivencia y el bienestar humano, todo conspira contra la pureza;

nada tiende a defenderla y exaltarla.

El pudor, que es, por una parte, resguardo y valladar de la pureza; por otra parte, su aroma natural, anda de capa a todas luces caída.

Las mujeres honradas—no digamos las, otras que en todo alternan ya—, se exhiben en playas y piscinas extremando una innecesaria desnudez; los hombres, mal encubren un mínimo de su materia. ¿Qué extraño que haya muerto aquel fino recato que alcanzaba a la íntima ropa, y que hoy ésta se anuncie en frase; y exhibiciones de sintomática indelicadeza?

Se acostumbran las jóvenes, en el cine, a tener por natural que una muchacha decente se bese vergonzosamente con el novio; y cualquiera que tenga un adarme de sangre en las venas y de luz en los sesos, sabe que la boca es la puerta de la fortaleza, y ésta se que-

para más vigor  
y energía

y para la  
lactancia

tome el sabroso

EXTRACTO de MALTA  
GAMBRINUS

branta y al cabo sucumbe si aquella se entrega.

La nada limpia «estrechez» de tantos bailes; la ocasionada soledad y alojamiento de las parejas en automóvil; la cómplice penumbra del cinematógrafo; el generalizado tuteo y la irrespetuosa familiaridad en todo; la institución del «bar» y la traición del «cocktail», preludio y acicate de ligerezas, aturdimientos e inconsciencias que pueden rematar en lo más afrentoso; un innumerable concurso, en fin de ya habituales circunstancias y riesgos, pone en crisis el pudor, y la virtud de la pureza turbia y ajada cuando no en descalabro.

Duele que lo que un año pareciera imposible, hoy sea monstruosamente cotidiano. Duele la inercia de las fuerzas sociales, y no ya la inercia sino el apoyo a veces del Estado para lo que enturbia las costumbres.

Así a coeducación. La coeducación— que la razón y la experiencia reprueban de consuno, tanto por causas éticas como por motivos psicológicos y por evidencias pedagógicas—, se impone contra la expresa voluntad de los padres de familia, con una decisión y terquedad inexplicables. Y sus frutos—agravados aquí por nuestro temperamento y nuestro nivel—, brotan ya en trágicas vergüenzas.

Nada digamos de la «Educación sexual», que cuando no es inmaculada, fina y prudentísima «educación de la

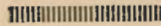
castidad», tiene que resultar mero anticipo y aliciente de miserables descarríos.

¿Y divorcio? Herida por él la permanencia y santidad del hogar, desvanécese la aureola de la esposa y de la madre, y crecen los hijos sin aquel apoyo firme, dulce, coherente, que infiltra confianza tonifica el espíritu, fortalece para los embates futuros.

Revisas y teatruchos que negocian con la concupiscencia, se anuncian y exhiben sin reparo: noble disgusto para unos, atracción enfermiza para otros, ultraje para la sociedad y la autoridad que lo toleran, el daño cunde alarmantemente, sin que nadie se acuerde de aquel renglón del código en que se habla de defender «la moral pública».

Nos connaturalizamos, así, con un ambiente de indelicadeza, de descaro, de ostentación de lacras. Entristece oír, a menudo, en cines medianos, la risotada, la exclamación y hasta el grito que subraya, con plebeyesca expansión, cualquier escena ocasionada, aunque no lleve en sí torpe designio. Ofende ver, principalmente en los jóvenes, la mirada ultrajante con que «registran» en la calle a las mujeres, así éstas sean dignas, y aun el comentario cínico que sueltan, brote de aquella deformación odiosa de quien todo lo mira bajo la obsesión sexual. ¿Dónde el respeto a la mujer, dónde la caballerosidad, dónde la hidalguía?

(De Criterio).



## Literatura morbosa entre nosotros

Los pedagogos y los pedagogistas del mundo se quiebran la cabeza todos los días por enderezar el alma del hombre. Hablan, escriben, discuten en cualquier parte y proclaman que por ellos habrá un nuevo frente en la Humanidad, es decir, que ésta tomará un nuevo camino, el camino del bien. Los maestros se desvelan por y para la niñez, estudian sistemas de trabajo, crean nuevas teo-

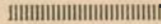
nías de enseñanza y los que escriben la Pedagogía, los encargados de hacer la teoría, dicen que ellos son los portadores de la panacea para curar todos los males de la sociedad. Muy bien están tales criterios. Maestros y técnicos de la enseñanza tienen esa misión y no otra: educar en todos sus aspectos a las personas.

Pero ahora se nos ocurre escribir al-

go sustancioso que atañe directamente a la educación y que está en las manos no sólo de los maestros conocerla, sino en las manos de todos los ciudadanos de buena voluntad y de sano entendimiento. Se trata de evitar en la escuela, en el hogar y en cualquier parte donde se asome la civilización, la lectura de obras morbosas que tanto daño hace a chicos y grandes.

No es suficiente una nota ligera como esta para hacer un estudio detenido, mencionar nombres de libros, cuya lectura es nociva a la formación del carácter y a la preparación intelectual del individuo. Pero si recordamos que ese material ideológico, digamos así, debe ser eliminado a toda costa entre nosotros.

Los sentimientos malos, la inclinación a los vicios más funestos se avivan,



o despiertan mediante los libros de que estamos hablando. Los libros sicalípticos o pornográficos, las novelas pasionales hacen mucho daño a la juventud. Por eso han sido y son combatidos en numerosos países donde la cultura popular es algo que merece la atención de los gobiernos. Werter, que es un libro pasional rindió frutos detestables en su tiempo. La Alemania romántica del siglo pasado tuvo que perseguir esa literatura, toda vez que muchos jóvenes recurrían al suicidio después de haber leído las cartas apasionadas dirigidas a Carlota, el personaje central de la novela enfermiza de Goethe.

Quizá toda esa literatura sombría y morbosa haga tantos estragos en los hombres como el uso excesivo de las drogas.

(De Criterio).

## Absurda Jactancia

La humildad y la sencillez son las cualidades que deben privar sobre todas las otras en la mujer; por ellas y con ellas conquista el aprecio y la estimación de los suyos y de todos aquellos que la rodean y tienen contacto con ella.

Ser humilde y ser sencilla, anteponer estas virtudes a las pequeñas flaquezas morales es adorno que enaltece a quien sabe lucirlo. El cariño, el profundo y acendrado cariño que se profesa a ciertas mujeres, madres, hermanas o hijas, tiene su origen precisamente en esas cualidades, que tanto conciben con su sexo e idiosincrasia.

Por eso mismo desentona tanto, duele ma-

nifestarlo, el hecho de que tan delicada criatura como lo es la mujer, tenga desplantes de absurdo egoísmo, jactancias, indignas de su condición de tal.

Digo esto porque me es dado observar, a diario, en todas las escalas sociales, mujeres que se creen centro de la actividad humana, o punto importantísimo que polariza la verdad de todo cuanto las rodea. Mujeres que posponen a su ambición todo lo demás, o que creen y pretenden hacerlo creer, que lo que ellas dicen o piensan es lo más verídico e importante del mundo.

En esta forma no es extraño oír que una de ellas diga: «figúrense cómo habrá sido de

SOLO

**Jabón SAN LUIS**

con su espuma menuda y **PERSISTENTE**, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO**

EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

Agustín Castro & Cía.  
**Jabonería PALMERA**

lindo que hasta mí me gustó...; o si no: «con decirte que ni a mí me agrada eso, ya está dicho todo»...; o lo siguiente: «cuando yo digo que una cosa es así, está dicho todo...»

Es decir que se hace centro, como lo he expresado anteriormente, de todo lo que tenga contacto con ella. Lo que ella dice es lo mejor y lo más verídico; lo que piensa es lo acertado; lo que da es lo más valioso; lo que pide, lo más insignificante; sus juicios son sentencias, y su planta es capaz de hollar más sitios a donde ninguno otro pie humano sería capaz de aproximarse.

¿Por qué esta absurda jactancia? ¿Acaso esas mujeres no son lo mismo, de carne y hueso, exactamente lo mismo, que todas las demás? ¿Creerán ellas que logran convencer de su superioridad a sus semejantes? ¿Dónde está, en qué reside esa supuesta y decantada superioridad? ¿En qué fincan ellas esa ventaja sobre los demás mortales? Sencillamente en que se lo creen, engañadas a sí mismas. Nadie se lo ha dicho, nadie las ha puesto sobre el falso trono en que se creen colocadas.

¿Es decir que si una cosa les agrada es por que en realidad esa cosa es buena? Y si no les gusta, aunque todo el mundo sea de parecer contrario, ¿esa cosa es mala?

No se concibe esto sino en aquéllas que han perdido el control de sus buenas cualidades, en aquéllas que están convencidas de lo que dicen y creen tentamente.

¿Qué gana la mujer con esto? ¿Acaso la es-

timación de sus semejantes? No, no gana nada; al contrario, pierde, porque a su alrededor comienza a hacerse un vacío paulatino; los amigos huyen poco a poco, los familiares se fastidian y le cobran animadversión y lástima, los hijos siguen tan malsano ejemplo y el esposo llega a convencerse de que se ha casado con una tonta.

Mientras tanto, para todo aquel que quiera oírlo, seguirá sonando la voz de la jactanciosa: «cómo será de bueno que hasta mí me gusta»... «Eso no tendrá ninguna aceptación porque yo ya lo he rechazado de plano»... cuando yo digo una cosa...»

¡Cuán hermoso, es en cambio, ese otro proceder, el de la mujer femenina, callada, humilde, tímida y sencilla!

No seamos, lectoras amigas, como aquella que todo lo sabe y todo lo puede; no seamos como la que, según su entender, nada hay que valga tanto ni sea mejor que lo suyo. Esta mujer sólo conquista la malquerencia, la ironía, cuando no las burlas de sus semejantes.

Recordemos que todos aquellos que nos rodean, hombres o mujeres, son tan dignos como nosotros de consideración, de respeto y de buena estimación.

Aprendamos a ocupar solamente el lugarcito que en la sociedad y en la vida nos corresponde, y nunca tendremos que chocar con los otros.

MÉLIDA H. DE VILA

(De "Para Tí")



## Velemos por la Salud

Para sufrir poco y vivir muchos años hace falta ante todo velar por la salud. Ha de seguirse al pie de la letra las reglas higiénicas, cuidar las comidas y los regímenes, practicar la sobriedad, hacer ejercicio, evitar perturbaciones y malestares, teniendo siempre en cuenta que lo perjudicial aun cuando no haga daño una o diez veces, acaba por originar una afección. Esto debe servir también de freno para no incurrir en excesos.

Me referiré esta vez al descanso, comenzando por decir que son muchas las personas que no saben dormir. Abarca esta observación tanto las horas necesarias de descanso como la forma habitual que tienen de tomarlo.

Hay quienes por puro gusto pasan casi "en blanco" dos noches y luego duermen doce o más horas de un tirón, creyendo que así recobran fuerzas; pero están en un error, porque el desgaste se ha consumado y lo que se recupera es sólo una parte. También el pasar la noche en vela y dormir por el día, es para muchos corriente. Sin embargo, cuando se tiene la costumbre de descansar por la noche, el sueño que durante las horas del día se concilia, no repara ni resulta tan efectivo. Esto obliga a seguir una norma que no cueste dinero y apenas exige el sacrificio de pequeños placeres.

Es menester conceder a la salud una primacía sobre lo estético, por ejemplo,



y evitar que la habitación menos ventilada y más reducida sea la elegida para dormitorio. No se deben dejar jamás en esa alcoba ramos de flores, porque éstas absorben el oxígeno que falta a los pulmones y los envenenan por el ácido carbónico que expelen. También ha de prestarse atención a los ruidos, procurando que el dormitorio quede, de ser posible, aislado de ellos.

No es conveniente leer o fumar en el lecho. No ha dejarse que perros o gatos, por limpios que sean, suban a la cama; se corre siempre el riesgo de los parásitos y es antiigiénico.

Aunque en invierno se pase un poco de frío, es peligroso encerrarse y dejar el radiador abierto. Tampoco se han de dejar colillas de cigarro encendido sobre el cenicero en la mesa de luz.

Para los casos de insomnio, cuando no sea éste muy pertinaz, no conviene abusar de las pócimas "durmientes".

Todos los grandes médicos recomiendan no dormir arrollados, porque esta posición es viciosa, puesto que tiende a congestionar los órganos abdominales. Se descansa mejor con las piernas extendidas.

Si por casualidad se padece de palpitations ligeras, no se ha de dormir sobre el lado izquierdo. También es malo acostarse de bruces, porque se torna laboriosa la digestión, máxime cuando se va al lecho en seguida de comer, sin intervalo.

Y para finalizar unas normas que todos pueden seguir: no dormir más de ocho horas; dejar siempre abierta en verano la ventana del dormitorio; prescindir en invierno de los braseros y sistemas nocivos de calefacción: no abrigarse nunca excesivamente; y dormir sólo lo necesario para eliminar toda pesadez.

Dr. BRAIN

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

## SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica

INTENSIFIQUE LA BUENA PRENSA, consiguiéndonos nuevos SUSCRITORES

## ASAMBLEA DE UNIVERSITARIAS CATOLICAS

La Habana, (NC).—Con la asistencia de más de 200 universitarias de la Facultades de Farmacia, Pedagogía, Filosofía, Derecho, Ciencias, Medicina y Arquitectura, se celebró la II Asamblea de Universitarias Católicas de Cuba. El Dr. Julio Morales Gómez—profesor de la Universidad habló del retorno a Cristo de la intelectualidad moderna. La Dra. Labourdette, también profesora de la Universidad dijo a las asambleístas que, en la crisis actual de la civilización, deben de ser, mediante la formación integral, constructoras del nuevo orden cristiano”.

## DONDE LAS DAN LAS TOMAN

En la estación X X, un viajero recién llegado, alquila un coche.

—Vaya usted un poco más de prisa, cochero.

—El señor dispense; soy de la Sociedad Protectora de Animales, y no puedo castigar al caballo.

Al apearse el caballero, paga al cochero, y se va sin darle la propina.

—¿No hay para una copa, jefe?

—Dispense el cochero; soy de la Sociedad de la Templanza, y no puedo dar para aguardiente.



## SECCION DE COCINA

sora de Cocina graduada en Bruselas A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profe

**QUEQUE DE FRESAS.**—Dos tazas de harina, media cucharadita de sal, tres cucharadas de azúcar, cuatro cucharaditas de royal, tres cucharadas grandes bien llenas de mantequilla, dos huevos, tres cuartos de taza de leche, una y media de fresas. Se mezcla la harina, la sal y el royal y se pasan por el cernidor se bate la mantequilla con el azúcar molido durante diez minutos, enseguida se batan las dos claras a punto de nieve y se le agregan las yemas y se bate bien, se mezcla la mantequilla y se bate despacio, enseguida se le agrega la leche fría y una cucharadita de vainilla, se mezcla bien y se le agrega la harina cernida, mezclando muy bien. Se asa esta pasta en tres cazulejas bajas redondas (de hacer queques de capas) untadas de manteca y espolvoreadas de harina, se asan en el horno caliente. Conforme se van sacando se les va untando bastante mantequilla, y encima se rellena la primera capa con fresas (anticipadamente se han lavado muy bien, quitándole las hojitas verdes, y espolvoreadas de azúcar); luego se coloca otra capa de queque y se rellena del mismo modo con fresas y encima de ésta se coloca la última capa a la que se le pone encima una crema de leche, yemas, maizena, azúcar y leche, y se le ponen encima con fresas, adornándolo con gracia.

**GUISADO DE FRIJOLES BLANCOS:** Se cocina hasta que estén suaves un cuarto de libra de frijoles blancos, aparte se cocina un cuarto de libra de alverjas frescas, se echan en agua hirviendo para que conserven su color y se les pone la sal hasta que estén suaves; se pica en cuadritos

un cuarto de libra de zanahorias y se ponen a cocinar en poquita agua hirviendo, cuando están suaves se les pone un poquito de sal y una cucharadita de azúcar, se escurren las legumbres, guardando solamente el agua de los frijoles; se pone a derretir una cucharada de mantequilla, se le agrega una cebolla finamente picada y se fríe hasta que la cebolla esté suave, sin dorarse, entonces se le agrega una cucharada de harina, se mezcla bien y entonces se le va agregando poco a poco un cucharón del agua en que se cocinaron los frijoles, que esté hirviendo. Se pone al fuego meneándolo constantemente hasta que hierva bien, se condimenta con sal y pimienta y se prueba para saber si está de buen gusto; se mezclan las legumbres con esta salsa, se echan en un platón, se espolvorean con perejil picado finamente y se sirve.

**HIGADO DE TERNERO.**—Se le quitan los pellejos al hígado y se lava muy bien, se le pone sal y pimienta, se corta en tajaditas; cuatro cucharadas de corintas se lavan y se pasan por agua hirviendo, las tajaditas de hígado se pasan por mantequilla derretida o manteca y se envuelven en harina y luego se fríen en manteca y se van colocando en un platón; en la sartén donde se frió el hígado se echa medio cucharón de caldo hirviendo, una cucharadita de jugo de limón, se prueba para saber si tiene buen gusto; esta salsa se pasa por un colador, se le agregan las corintas y con esta salsa se baña el hígado y se sirve caliente.

## En la TIENDA de CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de  
Mercado

encontrarán las COLEGIALES  
las mejores

### TELAS para UNIFORMES

## SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

### TIENDA DE DON NARCISO

## Nada Nuevo

Muchas personas están convencidas de que hemos llegado al punto terminal de las civilizaciones y que después de nosotros el mundo perecerá.

Y es consolador, tal vez, decirse, que el mundo no nos sobrevivirá.

Por mi parte, no descubro en la humanidad señal alguna de decadencia, aunque oiga hablar a menudo de ella.

Como tampoco creo que hayamos llegado a la cúspide la civilización.

La evolución de la humanidad es extremadamente lenta y las diferencias que se producen de un siglo a otro son más pequeñas de lo que uno se imagina.

El hombre tiene el genio de la imitación; no inventa nada. Hay, en psicología como en física, una ley de gravedad que nos atrae hacia el suelo.

Teófilo Gautier hacía notar, no sin melancolía, que los hombres no habían llegado a inventar ni siquiera un octavo pecado capital.

Esta mañana, al pasar por una calle, he visto a varios albañiles que construían una casa y levantaban las piedras lo mismo que los esclavos de Tebas y Nínive. Entonces he murmurado: *Nihiv novum sub sole.*

ANATOLE FRANCE

## Ultima Hora de un Marino

Presa de la última enfermedad está, no hace mucho, un honrado marino. Había recibido ya tranquilamente el Viático y estaba esperando de un momento a otro la última hora, y cuando un amigo le preguntó cómo estaba, le respondió:

—Pasando la barra amigo; los ojos en el faro, llegando al puerto, y el práctico a bordo.

El práctico era Jesucristo Nuestro Señor, experto piloto que había entrado ya en la nave de su alma, y la luz del faro de la fe lo enderezaba con seguro derrotero al puerto de la gloria.

## CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales.

### Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del  
Carmen

## GMO. NIEHAUS & C<sup>o</sup>

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"

" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

# HOTEL CONTINENTAL

¿Necesita usted venir a la capital con su familia? ¿Quiere pasar una temporada tranquila y en un lugar honorable, y sobre todo bien atendida? En el Hotel Continental encuentra usted vida de hogar donde sólo familias muy respetables se alojan y además la alimentación es inmejorable.

En el lugar más céntrico de la capital, 50 varas al Norte de la Sastrería Brenes y Sobrino, antes Librería Alsina.

PROBLEMAS DE SALUD

Dr. Jas. W. Barton, Toronto, Canadá.

## Antes que le operen la úlcera, sométase a régimen y medicación

Las úlceras gástricas y duodenales han llegado a ser tan comunes, que hace poco una edición entera de cierta revista médica se refería solamente a ellas.

Síntoma sobresaliente de la úlcera es el dolor que unas horas después de comer y que persiste hasta que se alivia comiendo algún alimento o tomando algún remedio alcalino.

Se cree que proviene de una alteración nerviosa, infección, disgustos emocionales y propensidad hereditaria.

En vista de que operan a tantas personas que padecen úlcera, Ud. probablemente se supone que sea el único tratamiento que se le puede dar, pero ya la generalidad de médicos han convenido en que se debiera tratar de curarla con una dieta especial, medicinas alcalinas como bicarbonato, magnesia, bis-

muto, etc. etc., y mucho descanso; si todos estos medios fallan, entonces habrá que recurrir a la cirugía.

Lo que escriben al respecto los colaboradores de la revista médica a que me he referido, todos los cuales son médicos, se funda en experiencia personal. Uno de ellos detalló 32 casos en que dió tratamiento a estos pacientes desde el año 1926 hasta el año 1931 y obtuvo buenos resultados a proporción de 50% otro 1941 casos en que curó a 45 pacientes entre 100. Todavía otro médico dió conocer 45 casos en que los pacientes tardaron de 2 a 11 años en curarse.

Saber que algunos pacientes padecen úlcera por muchos años y que la mitad de los pacientes se curan medicinándose le dará esperanza a Ud. de que se le sanará, caso de padecerla.

### Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.

Teléfono 2397

### CONSULTORIO OPTICO

### "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica